

*HUELLAS DEL GLACIARISMO CUATERNARIO EN LA SIERRA DE ARALAR (GUIPUZCOA-NAVARRA)*, por Joaquín Gómez de Llarena.—Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural.—Madrid, marzo-abril 1948. Págs 257-262. 5 fotografías.

*SOBRE LA DISTRIBUCION GEOGRAFICA DE LOS MOLUSCOS CALCOFAGOS TERRESTRES*, por Joaquín Gómez de Llarena. Id., id., id, mayo-junio 1948. Págs. 461-464. 4 fotos.

Dos breves notas debidas a la actividad de nuestro consocio el Sr. Gómez de Llarena.

En la primera, tres exponer los resultados obtenidos por diversos autores, especialmente Obermaier y Carandell, acerca de los límites alcanzados por las nieves perpetuas cuaternarias, límites que pudieran hacernos pensar que Aralar no pudo albergar glaciares cuaternarios, el autor sin embargo, sospechando que ciertos altos valles de la Sierra pueden mostrar los típicos cortes en U, y que ciertas formaciones situadas ante la fuente de Pardelus pueden considerarse como restos de morrenas, las considera como posibles huellas glaciares, de difícil reconocimiento debido a la constitución calcárea del terreno tan sujeta a la erosión y corrosión.

En la segunda, después de mostrarnos los experimentos del especialista Kuhnelt que ha estudiado las curiosas perforaciones que ciertos caracoles producen con su mucus respiratorio en las rocas calizas y detalla las condiciones climáticas y geográficas en que tales fenómenos se producen, Gómez de Llarena denuncia la existencia de estos últimos en las altas crestas de Aralar y alrededores del Refugio de Igaratza, señalando así "un caso en el que dos caracoles litófagos se han adaptado a un clima más rudo que el templado y húmedo señalado hasta ahora como su habitat normal".—*J. E.*

*CONTRIBUCION AL ESTUDIO DE LOS CROMLECHS PIRENAICOS*, por José Miguel de Barandiarán.—Homenaje a D. Julio de Urquijo e Ybarra, Tomo I. San Sebastián, 1949. Págs. 197-212. 13 figs., 2 fotografías y 2 croquis.

Enumeración y breve descripción de 116 cromlechs distribuidos en 26 grupos situados en el país vasco a ambas vertientes del Pirineo. La mayor parte de estos cromlechs han sido descubiertos en prospecciones realizadas por el Sr. Barandiarán. Tradiciones locales existentes en el pueblo vasco conceptúan estas construcciones como sepulturas de gentiles, "intxisus" y "mairus". Si bien hasta ahora, en los contadísimos cromlechs del país que se han excavado, no se han hallado datos sobre su edad y significación, las positivas exploraciones efectuadas en cromlechs de Ger y Avezac-Prat (Altos Pirineos) permiten suponer "que los cromlechs del Pirineo vasco son también de la edad de hierro, mientras no se demuestre otra cosa".

